



Capítulo 302: Status Quo

En las dos semanas siguientes, el Castillo Brillante se había convertido en un lugar extraño.

Dentro de sus magníficos salones, se construyeron barricadas y aparecieron tres fortalezas improvisadas, cada facción tenía un territorio específico. Más allá de estas áreas protegidas, no había tierra de nadie. Salir de la fortaleza de una facción a menudo equivalía a la muerte.

Nadie sabía lo que encontrarían allí. Los cadáveres cubrían el suelo, con algún que otro merodeador escondido en la oscuridad. Sin más ley, por tiránica que hubiera sido, muchas personas cedieron a sus impulsos más oscuros. Pero estos desgraciados eran el menor de los peligros que ahora poblaban el castillo.

Un destino mucho peor era tropezar con una patrulla o una partida de guerra de otra facción. Los Guardias, especialmente, se apresuraban a masacrar a cualquiera que encontraran, a veces de formas espantosas e inventivas. Los Cazadores y los seguidores de Estrella Cambiante fueron igual de despiadados, pero al menos no sin razón o provocación.

Pero el cambio más aterrador fue que ahora, los humanos ya no eran los únicos que poblaban la antigua ciudadela.

Después de la muerte de Gunlaug, demasiadas personas fueron asesinadas, y el resto estaba demasiado ocupado con su pequeña guerra para seguir defendiendo el Castillo. Y así, después de tantos años, las Criaturas de la Pesadilla habían regresado bajo su techo.

Algunos fueron asesinados por los representantes de las facciones, pero otros lograron esconderse y crear nidos en algún lugar de las profundidades de la fortaleza. Nadie sabía cuántos eran, pero el terror mantenía a la gente despierta por la noche.





También circulaban muchos rumores, uno más aterrador que el otro. Los más persistentes de ellos hablaron de una horrible criatura llamada Señor de la Sangre, que aparentemente acechaba los pasillos del Castillo Brillante y mataba a los humanos, desgarrándoles la garganta con colmillos afilados y consumiendo toda su sangre. Algunos incluso pensaron que era el propio Gunalug, quien regresó de la tumba para vengarse de sus asesinos.

Sunny dudó de estos rumores hasta el momento en que encontró el cadáver exangüe de un joven guardia en una de sus patrullas. Por un momento, sintió que el miedo se apoderaba de su corazón. Después de todo, sabía lo que eran las Flores de Sangre. Pero luego se calmó, recordando que el cuerpo del Señor Brillante había sido destruido durante la masacre que siguió a su muerte.

Sin embargo, si el cadáver de Gunlaug no andaba por ahí bebiendo sangre de gente... ¿Entonces qué fue?

Había muchas cosas inquietantes sucediendo en el Castillo en estos días.

Aparte de las frecuentes pero menores escaramuzas entre las facciones, la gente seguía muriendo de todo tipo de formas mórbidas. Ni siquiera quería pensar en ello. Ya no había ningún lugar seguro en ninguna parte, excepto tal vez las tres fortalezas.

El asentamiento exterior había sido completamente abandonado. Al principio, Nephis había tratado de crear un refugio seguro allí para aquellos que no deseaban participar en la guerra, pero rápidamente sus enemigos le enseñaron una lección sangrienta: dispersar demasiado sus fuerzas era simplemente una invitación para un ataque. Después de eso, todos sus seguidores, dispuestos o no, se habían trasladado a la parte sur del castillo y se habían unido a las filas de su fuerza de combate.

Y, sin embargo, incluso dos semanas después, nada había cambiado. Las tres facciones continuaron su lucha sangrienta, incapaces de romper el statu quo.

Pronto, algo tenía que cambiar.





* * *

Una noche, Sunny estaba sentada en una caja en uno de los pasillos de la fortaleza de Estrella Cambiante. En su mano tenía un cuenco con una mísera ración, que sin embargo comía con mucho entusiasmo.

A pocos metros de él, un par de seguidores de Neph hacían lo mismo mientras conversaban. Por aburrimiento, escuchó sus voces mientras comía.

"¿Te has enterado? Encontraron a otro guardia muerto cerca de la sala del trono. El Señor de la Sangre lo atrapó.

"Buen viaje. Sin embargo, esa cosa realmente me asusta".

"Sí. Asustadizo. Pero... ¿Sabes a qué le tengo mucho miedo?

El habitante del barrio miró a su pareja, que había estado rindiendo homenaje por vivir en el castillo hace solo unas semanas, y levantó una ceja.

—¿Qué?

"Harus. Ese bastardo espeluznante. ¿Dónde está ahora? Maldita sea, si pudiera soñar, estaría seguro de que tendría pesadillas con ese carnicero todas las noches.

"... Esperar. ¿No oíste?

—¿Qué?

— Está muerto.

El afluente abrió los ojos de par en par, mientras Sunny se daba la vuelta y trataba de reprimir una sonrisa.

"¡De ninguna manera!"





"Sí. Encontraron su cuerpo después de la gran batalla en un pasadizo oculto detrás del trono. Alguien tenía... lo había matado a golpes. Con los puños desnudos. Eso es lo que escuché".

Durante unos segundos, hubo silencio. Entonces, uno de ellos

dijo: "¿Qué clase de humano podría matar a ese monstruo?

¿Con las manos desnudas?

El habitante del barrio se estremeció.

"Esa es la cuestión. Nadie lo sabe. Todas las potencias fueron contabilizadas.

Tú mismo lo viste, todos estaban peleando en la sala del trono".

"... Mierda. Ahora tengo aún más miedo. Harus era lo suficientemente terrible, pero pensar que hay una persona en este Castillo que es lo suficientemente poderosa como para matarlo tan fácilmente... mientras permanece completamente desapercibido y desconocido, durante todo este tiempo... Maldita sea, eso es aterrador".

El habitante de los barrios bajos asintió con la cabeza y se volvió hacia Sunny:

"Oye... Sunny, ¿verdad? ¿Eres el explorador de Lady Nephis? ¿Quién crees que podría matar a Harus?

Sunny pensó por un momento y luego dijo honestamente:

"Bueno... aparte de la tuya, que es un verdadero terror en el campo de batalla y posiblemente uno de los Durmientes más mortíferos que jamás haya existido en el mundo... este... Creo que Cassie podría.

El joven lo miró con desaprobación y luego negó con la cabeza.

"No está bien, hombre. Presumir está bien, supongo, pero burlarse de lady Cassia fue muy malo por tu parte.





Sunny parpadeó. ¿Cuándo se burló de Cassie? Teniendo en cuenta la Habilidad de Aspecto que Harus había poseído, ella era realmente la siguiente mejor persona para luchar contra el jorobado después del propio Sunny. Ya estaba ciega y se adaptó a luchar en ese estado lo mejor que pudo. Con la ayuda de sus Ecos, Cassie tenía una buena oportunidad de sobrevivir a esa batalla.

Con una sonrisa de disculpa, se encogió de hombros y dijo:

"Lo siento, simplemente elegí mal mis palabras. En cualquier caso, me voy".

Con eso, saltó de la caja y se dirigió hacia la barricada que servía como frontera de la fortaleza de la facción.

El habitante del barrio marginal arqueó las cejas.

"¿A dónde vas? ¡Se acerca la noche!"

Sunny sonrió.

"A la caza de uno grande. Ah, no te preocupes. Viví en la Ciudad Oscura durante tres meses, ¿recuerdas? Hoy no me va a pasar nada..."

